

The Eminence Is Shadow

V5C5

Capítulo 5 (Parte 2)

“Tienes razón.”

El análisis de Suzuki es acertado. A pesar de lo tensa que es la situación, ha sacado conclusiones inteligentes.

“Solo a un pequeño grupo de personas aquí les sobra magia. En otras palabras, son los únicos que pueden luchar. Ahora, propongo que dividamos a los estudiantes en dos grupos.”

Mira a los estudiantes que están armando la barricada.

“El primer grupo será el equipo de defensa. Todos los estudiantes con poco maná se quedarán en el auditorio y se concentrarán en mantenerse a salvo mientras preservan su magia. Luego, el otro grupo...”

Vuelve la mirada hacia Alexia y los demás. “...estarán a cargo de la ofensiva...”

De repente, una voz femenina interrumpe a Suzuki. “¿Qué demonios creen que están haciendo?”

La tensión desaparece del cuarteto, que había estado escuchando su plan con la respiración contenida. ¿Qué le da a un don nadie de la rama secundaria el derecho a hablarle así a la princesa Alexia? Deberías callarte y ayudar a construir la barricada con los demás. Si dañas la reputación de la casa principal hablando fuera de lugar, te aseguro que se armará un escándalo.

Hay una chica de pelo pelirrojo detrás de él. Alexia la mira. “¿Y tú eres, eh...?”

“Soy Christina Hope. Pariente lejana de Suzuki.”

“Otra compañera de clase mía”, añade Isaac. “Y con talento.”



"Siento mucho que Suzuki te molestara. Se supone que debería saberlo."

Christina agarra a Suzuki por el cuello e intenta quitárselo de encima. Sin embargo, Alexia la detiene. "Espera. Tiene razón."

Christina suelta a Suzuki a regañadientes.

"Vaya", dice. "Nunca cambias, ¿verdad, Christina?" "No uses ese tono con un miembro de la casa principal." "Estamos en estado de emergencia. Voy a tener que tomarme algunas libertades."

"¿Y qué quieres decir exactamente con eso?"

La mirada severa de Christina le gana un pequeño suspiro a Suzuki. "Volviendo al tema en cuestión", dice. "Deberíamos tomar a los pocos con magia de sobra y convertirlos en nuestro equipo ofensivo. El trabajo de ese grupo será romper el asedio de los espíritus y detener el fenómeno de raíz. Ese es mi plan."



"¿Y cuál es exactamente la fuente del fenómeno?"

"Estos collares están absorbiendo nuestra magia. ¿Has pensado alguna vez adónde va esa magia?"

"Ese es un buen punto..." Alexia se concentra y busca la magia. Al hacerlo, siente un leve flujo saliendo de su collar.

"Entonces, si seguimos la magia... me impresiona que hayas pensado en eso."

Christina también parece un poco sorprendida. "Suzuki..."

"Fue una deducción bastante simple", responde con indiferencia. "Cualquiera podría haberlo logrado si se lo hubiera propuesto."

"Es una idea inteligente. Sin embargo, ¿seremos capaces de seguir ese flujo con precisión?", pregunta Isaac. Lanza una mirada de sospecha a Suzuki. "Una magia tan débil puede desmoronarse en un abrir y cerrar de ojos. Estoy en contra del

plan de Suzuki. Ni siquiera es tan buen estudiante. De hecho, es completamente incompetente."

"Estoy de acuerdo", dice Christina asintiendo.

Isaac le lanza a Suzuki una mirada intensa. "Permítanme ser directa. Suzuki no es digno de nuestra confianza."

Todas las miradas se dirigen a Suzuki, quien suelta una risita. "Confianza, ¿eh...? Je."

"¿...Qué tiene de gracioso?", dice Isaac.

"Oh, todo. Pero tengo que decir... nunca esperé que la persona menos confiable de la sala me llamara indigno de confianza."

"¿Y qué quieres decir exactamente con eso?" Antes de que Isaac y Suzuki puedan terminar, Claire habla. "Estoy de acuerdo con el plan de Suzuki".



"¿Claire...?"

"Me palpita la mano derecha... y lo hace en la dirección en la que fluye la magia. Puedo sentirlo... y no me desviaré. Puedo seguir el rastro de la magia".

La mirada en los ojos de Claire rebosa confianza.

"¿Sabes qué, Claire? Me apunto", dice Alexia. "Sigamos el plan de Suzuki".

"¡Por favor, no te precipites!", grita Isaac. "No confío en ese tipo".

"No hay tiempo", responde Alexia. "No podemos quedarnos sentados discutiendo tácticas para siempre".

"Pero..."

"Mira, Isaac, vamos, estás con nosotros o no."

Nina levanta la mano. "Supongo que también estoy de acuerdo con el plan de Suzuki." Eso es suficiente para que Isaac se rinda. "Rgh... Bien. Me apunto."

“Entonces, veamos quién va a estar en el equipo ofensivo”, dice Alexia. “Para empezar, deberíamos llevarnos a mí, a Claire y a Isaac. ¿Alguna objeción por ahora?”

Claire e Isaac niegan con la cabeza.

“Y si es posible, me gustaría invitarte a ti también, Christina.” La magia restante de Christina está en 1179.

“Nunca rechazaría una petición tuya, Princesa Alexia. Mi espada es tuya.”

“Muy apreciada. Entonces los cuatro...” “Yo también voy”, dice Nina, levantando la mano.

La expresión de Alexia se agria. “Pero tus reservas de maná...”

El contador de Nina está en 784. Con un número así, no puede permitirse el lujo de andarse con rodeos.



“Nina estará bien”, responde Claire. “Puede que no tenga mucha magia, pero sabe cómo salir adelante por sí misma”.

“...Bien. Bienvenida al equipo, Nina”.

“Haré todo lo posible por no retrasarlos”.

“Un momento”, dice Claire. “¿No estabas tú también en setecientos ochenta y cuatro antes?”

“¿Eh? ¿Qué quieres decir?”

Por un instante, la expresión de Nina se congela.

“Tus reservas de maná. Siento que no han bajado en todo este tiempo”. “No lo creo”, responde Nina. “Estaba en setecientos noventa y cuatro antes, así que eso significa que ha bajado diez”.

“¿Lo estaba?”

“Sí, lo estaba. Eres una cabeza de chorlito, Claire”. Nina pasa suavemente el dedo por el cronómetro de su collar. Al hacerlo, el número baja de uno en uno.

“Ah, sí, bajó a 783”, observa Claire. “¿Lo ves?”, dice Nina. “Está bajando sin problemas”.

"Qué lástima. Y yo que pensaba que habías encontrado la manera de evitar que se te agotara la magia".

Nina suelta un suspiro de exasperación. "Claro que no".

"Entonces", dice Alexia, "las cinco seremos el equipo ofensivo..."

"Yo también voy". Esta vez, es Suzuki quien habla.

"Eso obviamente no va a pasar", responde Christina. "Solo te quedan quinientas cuarenta y una magias".

"Yo también me opongo", coincide Isaac. "Lo único que conseguiría sería retrasarnos".

"Si empiezo a frenarte, puedes soltarme", dice Suzuki con frialdad. "No pediré que nadie me salve". Alexia empieza a hablar, pero Nina se le adelanta. "Estoy de acuerdo. Si termina siendo una carga, siempre podemos deshacernos de él y usarlo como señuelo".



"¿Cómo se te ocurre sugerir algo así?", la reprende Claire. "Literalmente, él mismo lo ha aprobado. Además, su capacidad analítica podría sernos útil".

"Yo digo que lo aceptemos". Sorprendentemente, esta última voz de asentimiento proviene de Christina. "Como miembro de la casa principal, asumiré toda la responsabilidad por cualquier problema que cause. ¿Tienes alguna objeción?".

Mira a Suzuki con furia.

Él asiente en silencio. "...Me parece bien".



Alexia toma la iniciativa mientras el grupo explica el plan al resto de los estudiantes.

"¿Nos van a abandonar así como así?", gritan algunos, pero no hay tiempo para hacerles entrar en razón.

El grupo de seis se escabulle por la entrada trasera del auditorio, con mucho cuidado de no llamar la atención. Hay un par de espíritus que parecen ser problemáticos, pero Claire y Alexia los eliminan rápidamente y animan al grupo a seguir adelante.

Mientras tanto, Christina observa sutilmente a Suzuki.

No se sabe cuándo ni dónde podrían atacarlos los espíritus desde la niebla blanca, pero su compostura no flaquea.

"No tiene sentido...", murmura, demasiado bajo para que nadie más la oiga.

Ella y Suzuki son compañeros de clase y parientes lejanos. Su relación es tan estrecha como eso, y no han pasado mucho tiempo juntos.



Aun así, tiene una idea clara de la clase de persona que es Suzuki. No es el tipo de persona que se comportaría con tanta descaro cerca de la Princesa Alexia ni el tipo de persona que puede mantener la calma en combate. Es casi como si se hubiera convertido en una persona completamente diferente. El cambio es tan profundo que solo se le ocurre describirlo así.

Sin embargo, su rostro y su voz son exactamente los mismos de siempre. "¿Mantenía su talento en secreto?"

Quizás quería evitar verse envuelto en los conflictos entre la casa principal y su rama familiar. Es débil, en cuanto a motivos, pero ciertamente no es imposible.

"¿Podría estar usando un artefacto o algún tipo de droga?"

Esas son las únicas posibilidades que se le ocurren, pero ninguna le convence. Aun así, no le cabe duda de que algo debe haber provocado el cambio.

Si Suzuki va a convertirse en una amenaza para la casa principal, Christina no dudará en deshacerse de él.

**Justo cuando se arma de valor, lo siente. "Ten cuidado".
Alguien le da un suave tirón en el hombro.**

Un instante después, una espada espiritual corta justo ante los ojos de Christina. "¡Aléjate de mí!".

Reacciona como cualquiera, desenvaina su espada y destroza al espíritu. Este se deshace en pedazos y desaparece.

"Veo que tu manejo de la espada es tan impresionante como siempre", dice Suzuki.

Se gira hacia él. "...Gracias por salvarme". Si él no hubiera estado allí, ese ataque probablemente la habría golpeado de frente.



"Solo cumplía con mi deber como miembro de la rama familiar", responde secamente. Luego se apresura.

Christina no puede descifrarlo en absoluto.



"Es por aquí."

Claire sigue los tenues hilos de magia y avanza por la escuela. De vez en cuando, se aferra a las vendas de la mano como si algo le preocupara.

"¿Qué le pasa a su mano?", pregunta Isaac.

"Tiene algún tipo de poder especial. Es más sensible a la magia que la mayoría de la gente", responde Alexia. Decide omitir los detalles extraños sobre que Claire está poseída por un espíritu llamado Aurora.

“Me imagino que así es como ganó el Festival Bushin, entonces.” “Eso tendría sentido.”

“La niebla es espesa aquí arriba”, comenta Christina. “Es imposible saber dónde alguien podría tender una emboscada.”

“Cierto.”

“Pero no te preocupes, Princesa Alexia. Me aseguraré de protegerte, pase lo que pase...”

Antes de que Christina pueda terminar la frase, Alexia ataca bruscamente con su espada, cercenando el brazo del espíritu que intentaba alcanzar sus tobillos. Tras echar una mirada de reojo al espectro mientras se desmoronaba y se desvanecía, guarda su espada. "Disculpe, ¿estaba diciendo algo?"

"N-no, señora."

Durante un rato, los seis caminan en silencio. Más tarde, Nina se detiene en seco. "¿Oyeron eso?"

"¿De qué están hablando...? ¿Un momento, ¿fueron gritos?"

El resto del grupo tiene que aguzar el oído, pero definitivamente son gritos.

Claire está de pie en la vanguardia y se da la vuelta. "Puede que haya estudiantes que no hayan salido a tiempo. ¿Qué hacemos?"

"¿Tengo que recordarles con qué margen de maniobra tan ajustado trabajamos?"

Isaac tiene razón. Desde que salieron del auditorio, ya han consumido casi una quinta parte de su magia.

Tras dudar un momento, Alexia llama. "Vamos a ayudarlos". El grupo corre por el pasillo, solo para ser recibido por una multitud de espíritus. "Más espíritus... Parece que tienen el aula rodeada". "¿Hay estudiantes dentro!", grita Claire.

"También fuera".



Nina ha encontrado un par de cadáveres brutalmente destrozados, junto con una chica a punto de ser atravesada.

"¡Ay...! ¡Ayuda!"

No llegarán a tiempo. Todos están seguros de ello.

Sin embargo, en el último minuto, un zarcillo rojo sangre sale disparado, rescatando a la chica destrozando a los espíritus que la rodean.

"¡Ahora!"

A la señal de Claire, los seis cargan contra la línea de los espíritus.

Mientras Claire usa sus zarcillos para abrir grandes agujeros en la formación de los espíritus, Alexia corta con eficacia a un espíritu tras otro. Isaac usa grandes cortes cargados de magia para enviar a sus enemigos por los aires.



Los tres representan la mayor parte de la fuerza de combate del grupo. Mientras tanto, Nina, Christina y Suzuki luchan con más reserva un par de pasos por detrás de la vanguardia. Nina acaba con los espíritus que escapan del ataque de Claire, y Christina lucha sin perder de vista a Suzuki.

Y en cuanto a Suzuki... se queda ahí parado. Ni siquiera desenvaina su espada.

En cambio, se apoya en la pared y observa cómo transcurre la batalla.

Sobresale como un pulgar dolorido.

Los otros cinco acaban rápidamente con los espíritus.

Una vez terminada la lucha, Christina es la primera en hablar. "Si no vas a poner todo de tu parte, ¿por qué estás aquí?", le pregunta a Suzuki.

"No me queda mucha magia, así que evito luchar cuando no es necesario, eso es todo. Parecía que todos lo estaban haciendo bien sin mí. ¿Qué? ¿Necesitaban ayuda?"

"Claro que no. Pueden seguir temblando en la espalda, por mí". "No me importa si la necesito". Su intercambio carece de pasión o emoción. Puede que sean compañeras de clase y familiares, pero seguro que no lo notarías al escucharlas.

Claire va a ver cómo está la chica que acaban de salvar. "¿Estás bien? ¿Te has hecho daño en alguna parte?"

La chica hace una mueca. "M-mi brazo..."

"Parece que está roto. Necesitas descansar..." Claire echa un vistazo al cronómetro de la chica. Ya va por debajo de cien. "No es seguro aquí fuera. Vamos a llevarte a esa clase".



Alexia se estira para abrir la puerta.

"¡N-no, no puedes!", grita la chica con expresión frenética. "Tienes que ayudarme. Si vuelvo ahí..."

Tras ella, la puerta se abre de golpe.

"¡Dios mío, si es la princesa Alexia! Por favor, entrad y poneos cómodos".

"Te conozco... Eres la vicepresidenta."

La chica que está ahí tiene una belleza cautivadora. Es Eliza, la vicepresidenta del consejo estudiantil.



Eliza sonríe amablemente mientras ayuda a curar las heridas de la chica. "Listo, todo curado."

"Gra-gracias... Señorita Eliza..."

La voz de la chica tiembla, y definitivamente no es por el dolor.

El musculoso guardaespaldas junto a Eliza se cruza de brazos.

Alexia mira alrededor. "No tenía ni idea de que quedara tanta gente."

Además de su grupo y el de Eliza, hay otros ocho estudiantes en el aula, además de cuatro cadáveres.

"En cuanto apareció esa niebla blanca, nos atacaron esos extraños y horribles monstruos... pero como vicepresidenta, supe que mi trabajo era unirnos y luchar como si nuestras vidas dependieran de ello."

Hay una barricada junto a la entrada del aula. Está salpicada de sangre, y las paredes están completamente empapadas.

Alexia echa un vistazo a las reservas de maná de Eliza. Están en 1971. "Tienes mucha magia, VP", dice.

"Vengo de buena familia", responde Eliza. Hay un dejo de jactancia en su voz. "Estoy orgullosa de ser la hija de mis padres".

"Ya veo... Bueno, ¿qué planeas hacer desde aquí? Hay estudiantes reunidos en el auditorio, así que probablemente sea más seguro ir allí".

"Nos encantaría, pero me preocupa llegar. Aquí la gente no tiene mucha magia".

Aparte de Eliza y su guardaespaldas, no hay ningún estudiante en el aula que tenga más de 300 de maná.

"Podríamos llevarte a mitad de camino", ofrece Alexia. "Dios mío, sería un gran alivio".

Mientras esperan a que los estudiantes terminen de prepararse, el grupo de Alexia sale del aula. La chica sigue temblando durante todo el trayecto.





Alexia, Claire e Isaac van a la vanguardia mientras el grupo avanza. Su objetivo es evitar agotar a los estudiantes con poca magia.

Sin embargo, Alexia no tiene mucho que perder. "Estoy por debajo de mil...", murmura.

A medida que su magia se agota, siente que la muerte se acerca cada vez más. "Estoy en mil cien", dice Isaac.

"Todavía me quedan mil trescientos", responde Claire. "Si las cosas se ponen difíciles, déjame a mí".



Ambos tienen reservas ligeramente mayores que Alexia, pero aun así, la tensión psicológica los está agotando.

Sin embargo, quien más lo pasa mal es la chica que acaban de salvar.

"No, no, no puedo..."

Tiembla al ver cómo su número disminuye constantemente. Sus reservas de maná han bajado a 59; eso significa que solo le quedan unos diez minutos. Sin embargo, nadie puede hacer nada al respecto. "Snff..."

Cuando finalmente rompe a llorar, nadie encuentra palabras para consolarla.

De repente, el grupo percibe una serie de reacciones mágicas a su alrededor.

"Tengan cuidado."

Miran a su alrededor, pero no hay nada más que niebla blanca.

No, eso no es cierto. Hay magia acumulándose en la niebla y transformándose en espíritus. La niebla los está conjurando literalmente de la nada.

"¡Tomen esto!"

Alexia y los demás atacantes apuñalan a los espíritus antes de que tengan la oportunidad de hacer un movimiento. Sin embargo, son demasiados. Christina, Nina y los estudiantes que forman la retaguardia también se unen a la batalla, y el estrecho pasillo se convierte en una pelea campal entre humanos y espíritus.

“¡Ay, hay más detrás de nosotros!” “¡Malditas cosas!”

“¡Eek! ¡Aléjense de mí!”

A pesar de todo, todavía hay quienes no luchan.

Traducido por:

ᑕᐱᑯᐅ - RexScan

